

retener será la del final del capítulo séptimo, desarrollada en el octavo y último, "Summation and Prospects"; "Puesto que las contribuciones de griegos y hebreos se combinaron para echar los fundamentos de la cultura occidental, es justo considerar que la amalgama no es una unión esquizofrénica de dos sistemas ajenos y sin relación alguna. Por el contrario, el nacimiento de la cultura occidental, es la mezcla de dos culturas paralelas."

JORGE SILVA CASTILLO
El Colegio de México

KAZUYA SAKAI, *Japón: hacia una nueva literatura*. México. El Colegio de México, 1968. (Centro de Estudios Orientales: Ensayos 1.)

La adjudicación del premio Nobel 1968 al novelista Kawabata Yasunari señala el reconocimiento del importante aporte de Japón a las letras contemporáneas. Es notorio que la Academia Sueca lo consagra a corrientes más que a individuos, y que su galardón proyecta un halo de prestigio sobre toda la nación, movimiento o grupo representados por el autor elegido. La literatura japonesa ha sido quizás la más injustamente postergada, como si el proceso de modernización de Japón y su impresionante ritmo de desarrollo cultural y material no fuesen suficientes para trasponer las rígidas barreras de aislamiento impuestas por los patrones de la cultura occidental. Es sintomático que se haya esperado hasta el año del centenario de Meiji para otorgar a Japón un lauro internacional. Pero la prueba de que la literatura japonesa ya había alcanzado, especialmente en las dos décadas de posguerra, una madurez innegable la da el hecho de contar en la actualidad con no menos de cinco o seis narradores con idénticos méritos que Kawabata para aspirar a la celebridad universal.

Siquiera parcialmente, la obra de esa constelación de genios narrativos es conocida por traducciones inglesas o francesas, y no faltan tampoco las españolas. Sin embargo, éstas suelen ser de segunda mano, y debemos agradecer a la diligente y continuada labor del profesor Sakai las versiones directas de Dazai Osamu y Mishima Yūki publicadas en nuestra lengua. La tarea de difusión de las culturas orientales que viene realizando Sakai en Argentina y México desde hace varios años es bien conocida: numerosas traducciones, trabajos de circunstancias, conferencias, artículos periodísticos, cursos universitarios, han venido configurando una suma de materiales recogidos parcialmente ahora en volumen unitario.

En realidad, este volumen nos ofrece dos obras, y el título parece convenir en primer término a la parte inicial, denominada "Panorama de la literatura japonesa moderna", más que a la segunda, dedicada al teatro Noh. En seis capítulos de historia de la novela, Sakai presenta en su "Panorama" el desarrollo de la problemática narrativa y la trayectoria de sus principales creadores, desde Ihara Saikaku en la era Genroku (1688-1703) hasta Abe Kobo, que no ha cumplido aún los cincuenta años de edad. Utilizando elementos de crítica externa, el autor pasa revista a la literatura costumbrista de la nueva sociedad burguesa de los siglos xvii y xviii, al mundo literario enfrentado al desarrollo industrial de la era Meiji, a las actitudes cambiantes de las sucesivas generaciones de escritores de principios de siglo, entre las dos guerras, y después de la derrota de 1945. La ubicación del fenómeno literario en su contexto histórico-social e ideológico es un mérito indudable del "Panorama", que de ese modo brinda un cuadro sintético de toda la cultura contemporánea de Japón. El capítulo sexto, centrando el enfoque en la producción de Abe, aborda el terreno de la crítica interna, y su penetrante análisis de situaciones y técnicas resulta tal vez lo mejor de esta parte de la obra.

"El teatro Noh" es de carácter bastante diferente. El primer capítulo, en especial, ensaya un tono de crónica anecdótica que refleja las impresiones de un espectador neófito pero bien informado de la liturgia y la doctrina, en su experiencia de iniciación. Los otros tres capítulos, dentro de una tesitura más didáctica, profundizan además en los valores poéticos de los textos, el carácter simbólico, ritual y esquemático de la representación, el tratamiento dramático del tiempo, y la disciplina ascética inspirada en el Zen. De los tres, el más pleno de sugerencias resulta el tercero ("El protagonista y el deuteragonista en el teatro Noh") para su análisis funcional del complejo juego de figuras que se plasma en escena.

Es curioso que Sakai haya prestado menos atención al aspecto estilístico de los textos, tan densos de erudición literaria, poesía simbolista y elegancia retórica, en este volumen de ensayos literarios que en su reciente *Introducción al Noh: teatro clásico japonés*, dedicada a la historia, teoría y técnica de este género dramático. Y por otra parte, aunque el autor declara su explícita renuncia a rodear su trabajo de un aparato académico de citas y referencias, ya que no las ha eliminado totalmente no habría sido superfluo añadir una bibliografía sumaria.

En cambio, sería redundante censurar al profesor Sakai por circunstancias que con ejemplar modestia se adelanta a confesar en el "Prólogo": la heterogeneidad, el carácter embrionario y la

apremiada organización del volumen. Es probable que esas aparentes deficiencias en la tarea de interpretación y exposición sean una deliberada sutileza de artista, y contribuyan a destacar por contraste otros planos prominentes de la personalidad creadora del autor, de la misma manera en que minuciosas salpicaduras trastoman y exaltan a la vez el riguroso universo geométrico de su obra plástica.

MIGUEL V. OLIVERA GIMÉNEZ
Universidad de la Plata, Argentina

FU LO-SHU: *A Documentary Chronicle of Sino-Western Relations (1644-1820)*. Published for the Association for Asian Studies by the University of Arizona Press, Tucson, 1966, xi-771 pp. 2 vols.

Varios libros se han ocupado de la historia de las relaciones exteriores de China, sobre todo con las naciones occidentales en distintas épocas, como el estudio de H. B. Morse: *The International Relations of the Chinese Empire*, si bien la mayoría de ellos parte del período crítico de esas relaciones, esto es, a mediados del siglo XIX, y más concretamente, a partir de la "Guerra del Opio". Todos los autores han manejado entre las fuentes de primera mano las relaciones históricas de los cronistas oficiales de la corte china, encargados del registro diario de los asuntos que despachaba el emperador y, desde luego, los interesantísimos diarios y relaciones escritos por los mercaderes y misioneros occidentales sobre sus experiencias y tratos con la jerarquía oficial, en los años en que se iniciaban los contactos entre las naciones europeas y China.

El libro que nos ocupa tiene, entre otros muchos, el valor de traducir documentos de los cronistas oficiales de la corte de la dinastía Manchú (Ch'ing) —a partir de 1644—, junto con otros documentos no conocidos debido a su carácter reservado y que son relaciones semioficiales, escritas por personas que fueron en algún tiempo altos oficiales en la corte; escritos de civiles que dejaron privadamente sus versiones de acontecimientos y sus pareceres sobre los mismos; informes y reportes de gobernantes provinciales y locales, sobre todo de las provincias marítimas, escritos como memoriales al trono o a oficiales de la corte; además de otros escritos debidos a personas no chinas, ya fueran de estados vasallos, o bien europeos que residieron largo tiempo en la corte china.

El autor dividió su obra en dos volúmenes; el primero contiene los documentos traducidos, precedidos de una introducción